

El papel de la crítica en la arquitectura

2 Desde la reflexión de cuatro arquitectos

La importancia de la crítica en la arquitectura

Víctor Manuel Ortiz
Síntesis Creativa

El hecho mismo de percibir, de atender, es de orden selectivo: toda atención, toda fijación de nuestra conciencia, comporta una deliberada omisión de lo no interesante.

La postulación de la realidad, Jorge Luis Borges

El árbol es a cada instante una cosa nueva; afirmamos la forma porque no aprehendemos la sutileza de un movimiento absoluto.

Federico Nietzsche

Toda arquitectura es susceptible de ser interpretada, porque toda arquitectura es un texto. Por ello, como sucede en el territorio de los lenguajes, es necesario conocer los códigos que tienen que ver con sus gramáticas. Es, la arquitectura, parte de los fenómenos culturales, y todos ellos son sistemas de signos que demandan una interpretación para que el texto pueda ser leído, para que la comunicación entre objeto y sujeto ocurra.

Tal es, en pocas palabras, el sentido de la crítica en arquitectura: ayudar a establecer, y a volver comprensible, la relación que existe entre el uso del objeto, y su magnífico significado: entre el uso y el signo de ese uso. Umberto Eco escribe al respecto, este ejemplo:

La cuchara promueve cierta manera de comer y significa esta manera de comer, de la misma manera que la caverna promueve el acto de buscar refugio y comunica la existencia de una posible función; los dos objetos comunican incluso sin ser usados.¹

Entender, explicitar, volver manifiestas esas interdependencias es tarea de la crítica. Los mensajes culturales en un tiempo determinado, y en un lugar específico, generalmente vienen codificados. Hay que desbastar de impurezas, la pepita de oro, el diamante, para que aparezca la joya refulgente. La visión crítica traduce, interpreta, conecta, formas que son significantes pero no evidentes. Agrega Eco: La gruta de la que hablábamos en nuestro modelo hipotético connotaba la función "refugio", pero con el tiempo también connotó "familia", "núcleo comunitario", "seguridad", etc.² No es difícil darnos cuenta de que la connotación se modifica históricamente.

Así, el crítico es un interpretador que ayuda, como sucede con los paleógrafos, a descifrar un mensaje que en arquitectura no siempre es evidente: entendiendo se " nombra", es decir, se capta la esencia de la cosa: uno se apropia de lo que es capaz de nombrar: el mundo de la reflexión es un mundo de sentido: las denominaciones no valen sin las intenciones.

¹ Umberto Eco, La estructura ausente: Introducción a la semiótica, Lumen, Barcelona, 1978.

² Idem.

³ Georges Gusdorf, La palabra, Ediciones Galatea, Argentina, 1957.

Crítica/Teoría/Práctica

Ricardo Pita

Teoría y Análisis

El binomio aludido de "teoría/práctica", cuando menos en lo que se refiere a lo "teórico", no es algo bien definido en su relación con la producción arquitectónica, por lo que me parece mejor utilizar una cierta analogía próxima: la de la actividad crítica. La crítica es mínimamente cómplice de los intentos arquitectónicos a desarrollar, no se coloca al margen y mucho menos frente a ellos, separadamente. Su discurso es siempre el de la demostración de los valores contenidos y hasta donde sea posible se trata de un discurso que aspira a generalizar sus criterios tendiendo a establecer una reflexión que acompañe al trabajo proyectual; su tarea es la de explicar, a una cultura no preparada para ello, la novedad, adecuación, etc., de la distancia o no de los objetivos de los arquitectos y de la cultura.

No hay una receta especial para el ejercicio de la crítica de la arquitectura; resulta ingenuo imaginar que uno pueda, de alguna manera, aplicar una teoría. Cada proyecto o cada obra tiene su propia presencia, su propio orden, su propia mirada, sus propias ideas arquitectónicas subyacentes. Un edificio de valor está lleno de implicaciones ocultas y abre la mente a experiencias sin precedente. La buena poesía comunica antes de ser entendida, dice T.S. Eliot, quizá ocurre lo mismo en arquitectura. Un proyecto trasciende su propia exposición de intenciones y nunca es la mera ilustración de una posición teórica.

Pero no sólo esto, también, la tarea de la construcción de la crítica arquitectónica se realiza primordialmente sobre el sistema de la obra de arquitectura. Es más, constituyen los hitos de la historia de la crítica. La historia de la arquitectura está tanto en los textos históricos como en la posición que cada obra arquitectónica adopta respecto a las que han precedido.

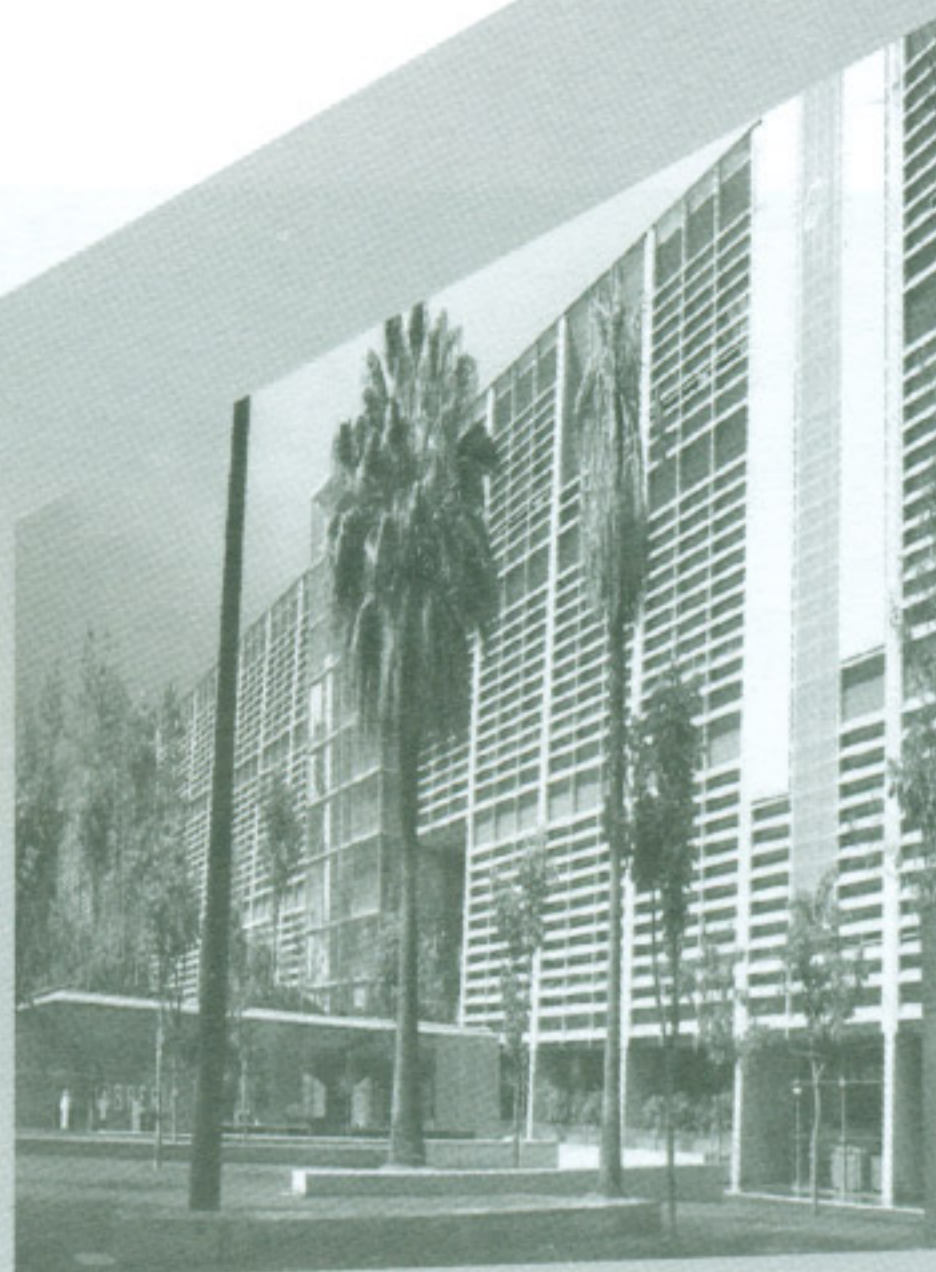
De hecho la sensibilidad de un periodo opera a un nivel mucho más profundo que el de las justificaciones y las realizaciones; afecta las estructuras mentales, los mapas conceptuales, las construcciones espaciales. Estas construcciones son como redes capaces de atrapar múltiples significados.

Sin embargo, ambas prácticas a veces se pierden la confianza, tienden a alejarse, a ignorarse incluso, la creación y la crítica se sienten ajenas. Esta perplejidad, generalmente es seguida por la concepción de la "crítica radical": si la crítica arquitectónica ha tomado el camino de la autosuficiencia, de la reflexión interna como parámetro válido, la "crítica radical" se desplegará como alegato global.

Cuando un trabajo está siendo causa u origen de otros, ¿las formas adquieren prioridad sobre las ideas, o las ideas toman prioridad sobre las formas? En realidad, cuando se mira una obra seminal se lee selectivamente, con la idea de encajar sus necesidades y obsesiones en busca de soluciones e inspiración. Estas percepciones llevan una conciliación continua entre forma e ideas, entre ideas y formas.

Y en este caso no me refiero a conceptos escritos, sino al tipo de ideas arquitectónicas profundas que activan un proyecto; pero para volver un momento a la cuestión de las ideas o las formas: una obra arquitectónica puede tener múltiples niveles de significado, puede constituir lo que han llamado un "mito construido"; pero aún se ha de hacer una distinción entre ese contenido mítico que baña una propuesta arquitectónica y las intelectualizaciones que pueden preceder o suceder a la génesis de las ideas específicamente arquitectónicas.

El episodio *De-constructivista* es un caso de intento de demostrar que una postura filosófica particular podía llevar un abanico particular de mecanismos estéticos que la ilustrarían; irónicamente, las posiciones filosóficas seleccionadas hubieran estado entre las primeras a la hora de negar tal posibilidad de conexión directa. Pero el problema se hace más profundo, posiblemente el arquitecto más convincente en lo que a la "fragmentación" se refiere sea



Fotografía de Lucía Espinosa.

3



Tomada del libro *Fotografías de la arquitectura de Luis Barragán* por Armando Salas.



Fotografía de Lucía Espinosa.

Frank Ghery, que se ha estado moviendo en esa dirección durante años y sin necesidad de justificaciones intelectuales.

El proyecto, el edificio, tiene que ser leído a varios niveles, después de todo la arquitectura responde a múltiples realidades: práctica, poética, cultural, social, técnica, simbólica, etc. Se tiene que estar, entonces, atento a las correspondencias entre esos niveles dentro de la forma integradora que es el edificio acabado. Las formas de verdadero interés encajan en el tiempo de forma compleja, rompen con el pasado, aunque prolonguen ciertas proposiciones básicas y determinadas líneas de Investigación. En la arquitectura, todo está en mutación.

El "mapa mental del arquitecto" puede recibir conocimiento e inspiración de fuentes diferentes en medios diferentes. Lo que cuenta al final es el talento para traducir todo esto a un lenguaje efectivo, y luego desplegar este lenguaje en la creación de una nueva identidad: un edificio con vida propia y también parece estar surgiendo de la necesidad de un mapa crítico más elaborado para tratar con las verdaderas complejidades del pasado reciente, incluyendo la coexistencia de culturas diversas y de diferentes generaciones; porque, como se mencionó al principio, las obras interesantes encajan en el tiempo de manera compleja, tienen múltiples *pedigríes*, e investigan cuestiones tanto a largo como a corto plazos, que tienen que ver con el propio medio de la arquitectura.

El arquitecto, no menos que el científico o el filósofo, trabaja en un área estructurada de problemas. Estos problemas provienen, en parte, de cuestiones no resueltas en una tradición anterior, de nuevos impulsos y visiones; pero también surgen del conflicto de tratar con realidades sociales y tecnológicas cambiantes.

Importancia de la crítica en la arquitectura

Jaime Francisco Irigoyen Castillo

Síntesis Creativa

La crítica en la arquitectura es la razón por la cual se emprende el conocimiento de sí misma, a partir de su función social y de su condición histórica. Constituye el tribunal que garantiza la razón y la cultura en sus pretensiones legítimas al momento de materializarse. Ilustrada heredera de la historia, avala a la razón en el uso incuestionable de sus derechos primando el conocimiento disciplinar de que dispone, con el fin de determinar las condiciones y límites de su validez.

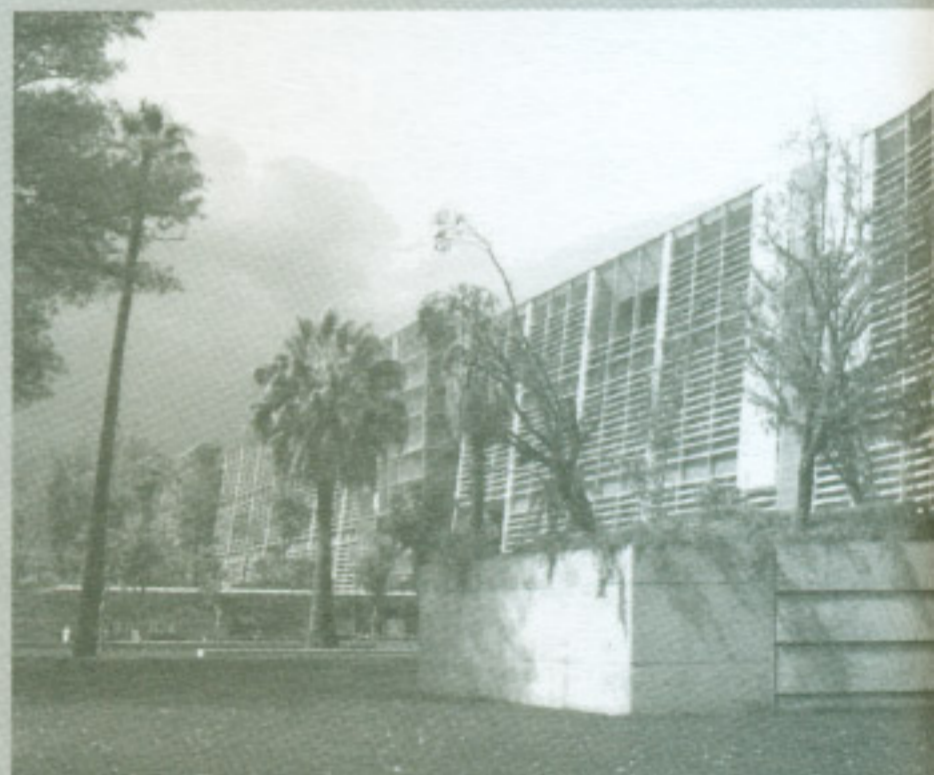
Si la arquitectura es concreción material de época, su crítica como el saber y práctica de su reconocimiento histórico, habrá de construirse en base de emancipación social desde sus propias condiciones. Se condenará su tarea liberadora provocando la autoconciencia de los sujetos sociales que participan en el proceso de producción de sus objetos.



Fotografía de Lucía Espinosa.



Fotografía de Lucía Espinosa.



Fotografía de Lucía Espinosa.

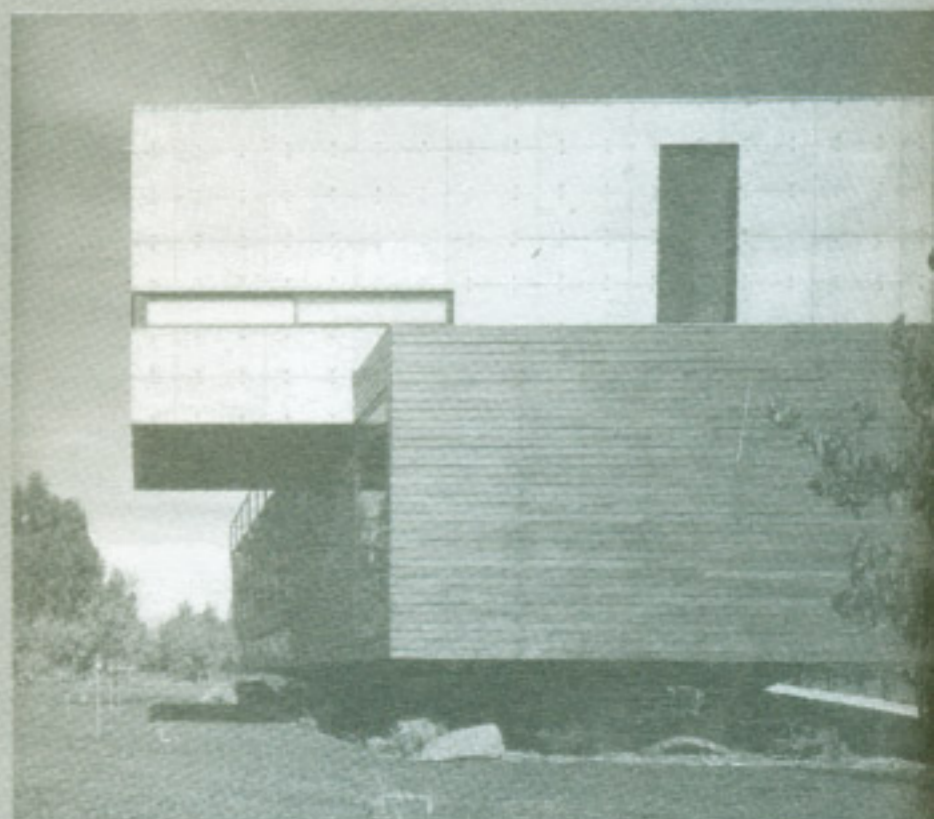


Imagen tomada de la revista *Arquine*, primavera 2003.

Al mismo tiempo, por su dimensión epistemológica, la crítica de la arquitectura tiene un papel pedagógico altamente significativo, en la medida que se transforma el instrumental operante adecuado para el esclarecimiento de los intereses, deseos, pulsiones, necesidades y aspiraciones implicadas en el proceso de su realización material.

La crítica, como juicio sobre la arquitectura, resume las razones de su concreción. Cumple durante este proceso funciones indeclinables: documentación testimonial, estructuración conceptual, relación social, contextualización histórica, interpretación discursiva, desmitificación permanente, verificación científica, y muchas más que la ratifican como producto social.

La arquitectura contemporánea, por medio de la crítica, redescubre su función original actualizando la relación cultura y política, discurso y práctica, con el fin de conseguir, sin concesiones, la transformación radical de su naturaleza, que no es otra que la sociedad misma en su conjunto. Tal es su importancia.

Evaluación como crítica

Pablo Quintero V.

Métodos y Sistemas

Vista desde la universidad, la crítica arquitectónica puede asumir diversos enfoques, entre ellos la evaluación académica de los proyectos estudiantiles, puesto que toda crítica es de alguna manera evaluación y viceversa. Considerando que el proceso de evaluación ofrece una ocasión de aprendizaje sería valioso reconsiderar en nuestro modelo educativo la participación del estudiante; el adiestramiento en la evaluación como ejercicio de crítica le permitiría ser capaz de llegar a conclusiones cada vez más consistentes lo cual retroalimentaría su proceso de aprendizaje. Así, podría dejarse la asignación de la nota en manos del grupo de alumnos, recalando la necesidad de capacidad crítica respecto al proyecto. Convendría entonces procurar una crítica capaz de ser desarrollada por el alumno, proponiendo una secuencia creciente de capacitación en la crítica en la que el estudiante va revisando su trabajo cada vez con mayor alcance. Si al inicio de su carrera tiene pocos recursos para la crítica, al concluirla debería ser capaz de un análisis en profundidad. Si esto se consigue, este proceso podría ser acompañado por una también creciente intervención en la asignación de notas. Por supuesto, la crítica del docente (y del grupo) lejos de intimidar debe apoyar el ejercicio de la crítica del alumno. Con este punto de vista la evaluación, distante de ser una expresión de autoridad del docente, se convierte en una instancia particular de reflexión, de crítica y autocrítica.



Imagen tomada de la revista *Arquine*, invierno 2003.



Imagen tomada de la revista *Arquine*, invierno 2003.



Imagen tomada de la revista *Arquine*, primavera 2003.